

Diciembre 2009

Carta Pastoral sobre la preparación espiritual para el Año Santo Compostelano

A los Sacerdotes, Miembros de Vida Consagrada y Laicos

Queridos diocesanos:

Los Años Santos Compostelanos van sucediéndose en nuestra historia, dejando su impronta espiritual en los fieles que participan en las gracias jubilares. Con este convencimiento nos disponemos a celebrar el Año Santo Compostelano 2010, el segundo del tercer milenio del cristianismo, recordando que el próximo será en el año 2021. La Diócesis debe vivir con gozo y entusiasmo este acontecimiento de gracia que favorecerá la revitalización de nuestra vida cristiana en medio de una situación de preocupante indiferencia ante los valores religiosos.

La trascendencia de esta celebración es evidente para la comunidad cristiana diocesana. En consecuencia hemos de prepararnos espiritualmente para dar gracias a Dios que nos ha bendecido con este don y para disponernos a acoger las gracias jubilares. En este sentido, **propongo a todos los diocesanos que el 18 de diciembre, viernes de la tercera semana de Adviento, sea un día de ayuno, vivido con actitud profundamente espiritual, ofreciendo cada familia una ayuda económica que considere posible, a Cáritas diocesana para que ésta pueda socorrer algunas de las necesidades de los pobres y marginados. Por otra parte, ruego que el día 30, víspera de la Apertura de la Puerta Santa, o en la fecha más próxima que parezca conveniente pastoralmente, en la Catedral, en las iglesias parroquiales y en los centros de culto de Comunidades Religiosas se tenga un acto de adoración al Santísimo, -una hora santa- en el momento más oportuno.** Muchas veces nos faltan palabras para expresar la riqueza de nuestros sentimientos y son los signos, los gestos o los símbolos los que nos ayudan a comunicar lo que las palabras no son capaces de manifestar. Estos signos referidos orientarán nuestra mirada hacia el Año Santo Compostelano.

Es bueno dejar constancia de esta celebración que forma parte de la historia de la comunidad parroquial, formada por niños, jóvenes y adultos; cristianos convencidos, meros practicantes, alejados... En este Año Santo hemos de esforzarnos para transmitir el mensaje revelado, celebrar el culto cristiano en todas sus manifestaciones y practicar la caridad con sus múltiples exigencias, siendo como Santiago Apóstol, amigos y testigos del Señor.

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,
Arzobispo de Santiago de Compostela.